



Hoy, en Murcia, durante la visita a la obra de emergencia de la tubería principal de agua desalanzada al valle del Guadalentín

Pablo Saavedra destaca el intenso trabajo y el gran esfuerzo presupuestario del Gobierno para paliar los efectos la sequía en la cuenca del Segura

- El secretario de Estado de Medio Ambiente asegura que las medidas para mitigar la escasez son fruto del trabajo conjunto y de la constante colaboración con el Gobierno de Murcia y de diálogo con los usuarios del agua
- En la cuenca del Segura, se están invirtiendo 30 millones de euros en obras de emergencia, a esta cantidad hay que añadir los 20 millones previstos en los presupuestos de 2016 para ejecutar nuevas actuaciones con el fin de paliar los efectos de la escasez de agua en la demarcación
- Dentro de las obras de emergencia, destaca por su importancia la tubería del valle del Guadalentín, que permitirá distribuir los caudales desde la desaladora de Águilas al Valle del Guadalentín, y así proponer un punto de suministro alternativo a los caudales del trasvase

20 de octubre de 2015.- El secretario de Estado de Medio Ambiente, Pablo Saavedra, ha destacado hoy el intenso trabajo y el gran esfuerzo presupuestario que está haciendo el Gobierno para paliar los efectos de la sequía que padece la cuenca del Segura, durante su visita a las obras de la tubería principal que se está ejecutando para llevar agua desde la planta desaladora de Águilas hasta los regadíos del Valle de Guadalentín, en los términos municipales de Lorca y Totana (Murcia).



Durante este recorrido, Pablo Saavedra ha estado acompañado por el delegado del Gobierno en Murcia, Antonio Sergio Sánchez-Solís, la consejera de Agua, Agricultura y Medio Ambiente de la Región de Murcia, Adela Martínez-Cachá, y la directora general del Agua del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Liana Ardiles.

Saavedra ha resaltado que, de todas las obras de emergencia que están ejecutando en la Demarcación del Segura para paliar los efectos de la escasez de agua, destaca por su importancia esta infraestructura, que tiene como objetivo la distribución de caudales desde la desaladora de Águilas al Valle del Guadalentín, y así proponer un punto de suministro alternativo a los caudales del trasvase. La nueva tubería, de 25,5 km de longitud, discurre por el término municipal de Lorca hasta alcanzar Totana beneficiando a una población de unos 130.000 habitantes.

OBRAS EN TIEMPO RÉCORD

“Estamos haciendo un esfuerzo para hacer en un tiempo récord 25 kilómetros de tubería, con una inversión de 20 millones de euros”, ha subrayado Saavedra quien ha indicado que en los Presupuestos Generales del Estado para 2016 se ha presupuestado una cantidad inicial para las impulsiones de esta infraestructura que inicialmente no estaban previstas, así como el recrecimiento de la presa de Camarillas y la construcción de las presas de Lébor y de las Moreras.

La infraestructura de impulsión y red de conexión para suministro de agua al Valle del Guadalentín era una actuación muy demandada por los regantes de Lorca y Totana, que complementa a las obra de emergencia de la tubería del Guadalentín, según ha recordado el secretario de Estado, tras felicitar a los técnicos por el “buen ritmo de los trabajos” y anunciar que su ejecución culminará antes de que acabe 2015.

Tras insistir en la importancia de las medidas puestas en marcha en materia de sequía en la demarcación del Segura, Saavedra se ha referido al acuerdo alcanzado la semana pasado con el Gobierno de Murcia y con los regantes, empresarios, sector exportador y agentes sociales, para establecer ayudas al precio de agua desalada, como un recurso complementario que puede ayudar a mitigar la falta temporal de agua que se puede derivar desde los embalses de la cabecera del Tajo.



Por último, Saavedra ha valorado el enorme esfuerzo del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente para culminar la planificación hidrológica durante la actual legislatura y para poner fin al retraso acumulado desde 2009, fecha en la que los planes de cuenca del primer ciclo tenían que haber estado aprobados. Ha concluido que “se trata de una condición necesaria para que ahora se pueda abordar una política nacional de agua”.